



Listen to this article

Parashá 34 Bamidbar (במדבר) - Números 3:1-13

Aliyáh 4: (Números 3:1-13) La genealogía de Aharón y Moshé, y la consagración de los levitas.

Haftaráh: Jeremías 31:1-20 (El amor eterno de Elohim hacia Israel).

Brit Hadasháh: 1 Pedro 2:9 (El pueblo de Elohim como una nación santa y real sacerdocio).

Punto 1.

Texto Interlineal Anotado Hebreo-Español

Verso Texto Hebreo

3:1 וְעֵלֶּה תֹלְדֹת אַהֲרֹן וּמוֹשֶׁה; בַּיּוֹם
דִּבְּרָה אֲדֹנָי אֶת־מוֹשֶׁה בְּהָר־סִינַי.
וְעֵלֶּה שֵׁמוֹת בְּנֵי אַהֲרֹן הַבֶּיְיָ נָדָב
וְאִיחָהוּ, אֶלְעָזָר וִּיטָמָר.

Fonética

Ve-éleh to-le-dót A-ha-
rón u-Mo-shéh; be-yóm
dib-bér Ado-nái et-Mo-
shéh be-hár Si-nái.

Traducción

Y estas [son] las
generaciones de
Aharón y Moshé; en
el día [en que] habló
Adonái con Moshé
en el monte Sinái.

3:2 וְעֵלֶּה שֵׁמוֹת בְּנֵי אַהֲרֹן הַבֶּיְיָ
נָדָב וְאִיחָהוּ, אֶלְעָזָר וִּיטָמָר
וְאֵלֶּם הַלְוִיִּם אֲשֶׁר־שָׁחַט אֶת־יָדָם
לַיהוָה בְּהָר־סִינַי.

Ve-éleh she-mót be-nei-
A-ha-rón ha-be-jór Na-
dáv va-A-vi-hú, El-‘a-zár
ve-I-ta-már.

Y estos [son] los
nombres de los hijos
de Aharón: el
primogénito Nadav,
y Avihú, El‘azar e
Itamar.

3:3 אֵלֶּם הַלְוִיִּם אֲשֶׁר־שָׁחַט אֶת־יָדָם
לַיהוָה בְּהָר־סִינַי, אֶת־הַקּוֹהֲנִים
הַמְשֻׁחִים; אֲשֶׁר־מִלְּיָדָם
לַיהוָה לְעֹשֵׂי שְׂרָתָם.

Éleh she-mót be-nei A-
ha-rón, ha-ko-ha-ním
ha-me-shu-jím; a-shér
mil-lé ya-dám le-ja-hén.

Estos [son] los
nombres de los hijos
de Aharón, los
sacerdotes ungidos,
a quienes consagró
su mano para oficiar
como sacerdotes.

3:4

Va-yá-mot Na-dáv va-A-
vi-hú lif-néi Ado-nái, be-
hak-ri-vám esh za-ráh
lif-néi Ado-nái be-mid-
bár Si-nái, u-va-ním lo-
há-yu la-hém; va-ye-ja-
hén El-'a-zár ve-I-ta-
már 'al-pe-néi A-ha-rón
a-vi-hém.

Y murieron Nadav y
Avihú delante de
Adonái, al ofrecer
fuego extraño
delante de Adonái en
el desierto de Sinaí,
y no tuvieron hijos; y
oficiaron como
sacerdotes El'azar e
Itamar en presencia
de Aharón su padre.

3:5

Va-ye-dab-bér Ado-nái
el-Mo-shéh le-mór.

Y habló Adonái a
Moshé, diciendo:

3:6

Hak-rév et-mat-téh Le-
ví, ve-ha-'a-mad-tá o-tó
lif-néi A-ha-rón ha-ko-
hén; ve-she-re-tú o-tó.

Haz que se acerque
la tribu de Leví, y
ponla delante de
Aharón el sacerdote,
y le servirán.

3:7

Ve-sha-me-rú et-mish-
mar-tó ve-et-mish-mé-
ret kol-ha-'e-dáh, lif-néi
Ó-hel Mo-'éd, la-'a-vód
et-'a-vo-dát ha-Mish-
kán.

Y guardarán su
encargo, y el
encargo de toda la
congregación,
delante de la Tienda
de Reunión, para
hacer el servicio del
Mishkán.

3:8

Ve-sha-me-rú et-kol-ke-
léi Ó-hel Mo-'éd, ve-et-
mish-mé-ret be-néi Yis-
ra-él; la-'a-vód et-'a-vo-
dát ha-Mish-kán.

Y guardarán todos
los utensilios de la
Tienda de Reunión, y
el encargo de los
hijos de Yisrael, para
hacer el servicio del
Mishkán.

3:9

Ve-na-tat-tá et-ha-Le-vi-
yím le-A-ha-rón ul-va-
náv; ne-tu-ním ne-tu-
ním hém-mah ló me-ét
be-néi Yis-ra-él.

Y darás los Levitas a
Aharón y a sus hijos;
enteramente dados
están ellos a él de
parte de los hijos de
Yisrael.

3:10 [Hebrew text]

Ve-et-A-ha-rón ve-et-ba-náv tif-kód, ve-sha-me-rú et-ke-hun-na-tám; ve-haz-zár hak-ka-rév yu-mát.

Y a Aharón y a sus hijos designarás, y guardarán su sacerdocio; y el extraño que se acerque, morirá.

3:11 [Hebrew text]

Va-ye-dab-bér Ado-nái el-Mo-shéh le-mór.

Y habló Adonái a Moshé, diciendo:

3:12 [Hebrew text]

Va-a-ní hin-néh la-káj-ti et-ha-Le-vi-yím mit-tój be-néi Yis-ra-él tá-jat kol-be-jór pé-ter ré-jem mib-be-néi Yis-ra-él; ve-ha-yú li ha-Le-vi-yím.

Y yo, he aquí, he tomado a los Levitas de en medio de los hijos de Yisrael en lugar de todo primogénito que abre matriz de entre los hijos de Yisrael; y serán para mí los Levitas.

3:13 [Hebrew text]

Ki li kol-be-jór; be-yóm hak-ko-tí jol-be-jór be-é-rets Mits-rá-yim, hik-dásh-ti li kol-be-jór be-Yis-ra-él, me-a-dám 'ad-be-he-máh; li yih-yú, a-ní Ado-nái.

Porque mío es todo primogénito; en el día que herí a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, santifiqué para mí a todo primogénito en Yisrael, desde hombre hasta bestia; míos serán, yo soy Adonái.

Traducción Literal al Español:

1. Y estas [son] las generaciones de Aharón y Moshé; en el día [en que] habló Adonái con Moshé en el monte Sinaí.
2. Y estos [son] los nombres de los hijos de Aharón: el primogénito Nadav, y Avihú, El'azar e Itamar.
3. Estos [son] los nombres de los hijos de Aharón, los sacerdotes ungidos; a quienes consagró su mano para officiar como sacerdotes.
4. Y murieron Nadav y Avihú delante de Adonái, al ofrecer fuego extraño delante de Adonái en el desierto de Sinaí, y no tuvieron hijos; y officiaron como sacerdotes El'azar e Itamar en presencia de Aharón su padre.
5. Y habló Adonái a Moshé, diciendo:
6. Haz que se acerque la tribu de Leví, y ponla delante de Aharón el sacerdote, y le servirán.

7. Y guardarán su encargo, y el encargo de toda la congregación, delante de la Tienda de Reunión, para hacer el servicio del Mishkán.
8. Y guardarán todos los utensilios de la Tienda de Reunión, y el encargo de los hijos de Yisrael, para hacer el servicio del Mishkán.
9. Y darás los Levitas a Aharón y a sus hijos; enteramente dados están ellos a él de parte de los hijos de Yisrael.
10. Y a Aharón y a sus hijos designarás, y guardarán su sacerdocio; y el extraño que se acerque, morirá.
11. Y habló Adonái a Moshé, diciendo:
12. Y yo, he aquí, he tomado a los Levitas de en medio de los hijos de Yisrael en lugar de todo primogénito que abre matriz de entre los hijos de Yisrael; y serán para mí los Levitas.
13. Porque mío es todo primogénito; en el día que herí a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, santifiqué para mí a todo primogénito en Yisrael, desde hombre hasta bestia; míos serán, yo soy Adonái.

Punto 2. Haftaráh. Jeremías 31:1-20

Texto Interlineal Anotado Hebreo-Español

Verso Texto Hebreo

31:1 וְהָיָה בְּהַיּוֹם הַהוּא אֶמְרָה לְעַמִּי יְהוָה אֱלֹהֵינוּ
 וְהָיָה לָנוּ כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה
 לָנוּ כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה לָנוּ
 כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה לָנוּ
 כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה לָנוּ
 כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה לָנוּ
 כִּי אֵלֹהִים אֲנִי וְיִשְׂרָאֵל וְהָיָה לָנוּ

Fonética

Ba-‘ét ha-hi’ ne-um-Ado-
 nái, eh-yéh le-E-lo-hím
 le-jól mish-pe-jót Yis-ra-
 él, ve-hém-mah yih-yu-lí
 le-‘ám.

Traducción

En aquel tiempo, oráculo de Adonái, seré Elohím para todas las familias de Yisrael, y ellos serán mi pueblo.

Así dice Adonái:
 Halló gracia en el desierto el pueblo, sobrevivientes de la espada; yendo a darle reposo a Yisrael.

31:2 כֹּה אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵינוּ מִן
 הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים
 מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים
 מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים
 מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים מִן הַבְּשָׁרִים

Kóh a-már Ado-nái, ma-
 tsá jen bam-mid-bár ‘am
 se-ri-déi já-rev, ha-lój le-
 har-gui-‘ó Yis-ra-él.

Desde lejos Adonái se me apareció; y con amor eterno te he amado, por tanto, te he atraído con misericordia.

31:3 מֵרֶגֶץ אֱלֹהֵינוּ מֵרֶגֶץ
 מֵרֶגֶץ אֱלֹהֵינוּ מֵרֶגֶץ מֵרֶגֶץ
 מֵרֶגֶץ אֱלֹהֵינוּ מֵרֶגֶץ מֵרֶגֶץ
 מֵרֶגֶץ אֱלֹהֵינוּ מֵרֶגֶץ מֵרֶגֶץ
 מֵרֶגֶץ אֱלֹהֵינוּ מֵרֶגֶץ מֵרֶגֶץ

Me-ra-jók Ado-nái nir-áh
 li, ve-a-ha-vát ‘o-lám a-
 hav-tí-ja, ‘al-kén me-
 shaj-tí-ja já-sed.

31:4
 □□□□□□□□ □□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□ □□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□

'Od ev-néj ve-niv-néit be-tu-lát Yis-ra-él, 'od ta'-dí tup-pá-ij ve-ya-tsát bim-jól me-sa-ja-kím.

Aún te edificaré, y serás edificada, virgen de Yisrael; aún te adornarás con tus panderos, y saldrás en la danza de los que se alegran.

31:5
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□

'Od tit-te-í je-ra-mím be-ha-réi Sho-me-rón; na-te-ú no-te-ím ve-jil-lé-lu.

Aún plantarás viñas en los montes de Shomrón; plantarán los plantadores, y disfrutarán del fruto.

31:6
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□
 □□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □ □□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□

Ki yesh-yóm ka-re-ú nots-rím be-hár E-fráyim, kú-mu ve-na-'a-léh Tsi-yón el-Ado-nái E-lo-héi-nu.

Porque hay un día [en que] clamarán los vigías en el monte de Efráyim: Levantaos y subamos a Tsiyón, a Adonái nuestro Elohím.

31:7
 □□□□□□□ □□□□□□ □ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□ □□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□

Ki-jóh a-már Ado-nái, ron-nú le-Ya-'a-kóv sim-jáh, ve-tsa-ha-lú be-rósh hag-go-yím; hash-mí-'u hal-le-lú ve-im-rú, ho-sha'-Ado-nái et-'am-me-já et she-e-rít Yis-ra-él.

Porque así dice Adonái: Cantad con alegría para Yaakov, y regocijaos en la cabeza de las naciones; haced oír, alabad y decid: Salva, Adonái, a tu pueblo, al remanente de Yisrael.

31:8
 □□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□ □□□□□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□
 □□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□
 □□□□□□□□□

Hin-ní me-ví o-tám me-é-rets tsa-fón ve-kib-bats-tím mi-yar-ke-téi-á-rets; bam 'iv-vér u-fis-sé-aj, ha-ráh ve-yo-lé-det yaj-dáv; ka-hál ga-dól ya-shú-vu hé-nah.

He aquí, los traigo de la tierra del norte, y los reuniré de los confines de la tierra; entre ellos [estarán] el ciego y el cojo, la que está encinta y la que da a luz juntamente; una gran congregación volverán aquí.

31:9

□□□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □ □□□□□□□

Biv-jí ya-vó-u uv-ta-ja-nu-ním o-vi-lém; o-li-jém el-na-ja-léi má-yim, be-dé-rej ya-shár lo yik-ka-she-lú bah; ki-ha-yí-ti le-Yis-ra-él le-av, ve-E-frá-yim be-jo-rí hu.

Con llanto vendrán, y con súplicas los guiaré; los conduciré a arroyos de aguas, por camino derecho en el que no tropezarán; porque he sido para Yisrael un padre, y Efráyim es mi primogénito.

31:10

□□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□

Shim-‘ú de-var-Ado-nái go-yím, ve-hag-guí-du va-iy-yím mim-mer-ják; ve-im-rú, me-za-réh Yis-ra-él ye-kab-be-tsé-nu, ush-ma-ró ke-ro-‘éh ‘ed-ró.

Oíd palabra de Adonái, oh naciones, y anunciad en las costas lejanas; y decid: El que dispersó a Yisrael lo reunirá, y lo guardará como un pastor a su rebaño.

31:11

□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□□

Ki-fa-dáh Ado-nái et-Ya-‘a-kóv; ug-a-ló mi-yád ja-zák mim-mé-nu.

Porque Adonái ha redimido a Yaakov, y lo ha rescatado de la mano del más fuerte que él.

31:12

□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□□□□□□□□□□□
 □□□□□□ □□□□□□□□□□□□□□

U-vá-u ve-rin-ne-nú vim-rom-Tsi-yón, ve-na-ha-rú el-tuv Ado-nái, ‘al-da-gán ve-‘al-ti-rósh ve-‘al-yits-hár, ve-‘al-be-nei-tsón u-va-kár; ve-ha-ye-táh naf-shám ke-gán ra-véh, ve-lo-yo-sí-fu le-da-a-váh ‘od.

Y vendrán y cantarán en las alturas de Tsiyón, y afluirán a la bondad de Adonái, por el trigo, y por el vino nuevo, y por el aceite, y por los hijos del rebaño y de la manada; y su alma será como un huerto regado, y no volverán a afligirse más.

31:13

Az tis-máj be-tu-láh be-
ma-jól, u-va-ju-rím uz-ke-
ním yaj-dáv; ve-ha-faj-tí
ev-lám le-sa-són ve-ni-
jam-tím, ve-sim-maj-tím
mi-ye-go-nám.

Entonces la virgen se alegrará en la danza, y los jóvenes y los ancianos juntamente; y convertiré su luto en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor.

31:14

Ve-riv-vei-tí né-fesh ha-
ko-ha-ním dá-shen, ve-
'am-mí et-tu-ví yis-bá-'u,
ne-um-Ado-nái.

Y saciaré el alma de los sacerdotes con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, oráculo de Adonái.

31:15

Kóh a-már Ado-nái, kol
be-ra-máh nish-má', ne-
hí be-jí tam-ru-rím, Ra-
jél me-vak-káh 'al-ba-né-
ha; me-a-náh le-hin-na-
jém 'al-ba-né-ha ki ei-né-
nu.

Así dice Adonái: Una voz se oye en Ramá, lamento y llanto amargo, Rajel llorando por sus hijos; no quiere ser consolada por sus hijos, porque no existen.

31:16

Kóh a-már Ado-nái, min-
'í ko-léj mib-bé-ji, ve-'ei-
ná-yij mid-dim-'áh; ki
yesh sa-jár lif-'ul-la-téj
ne-um-Ado-nái, ve-shá-
vu me-é-rets o-yév.

Así dice Adonái: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque hay recompensa para tu obra, oráculo de Adonái, y volverán de la tierra del enemigo.

31:17

Ve-yesh-tik-váh le-a-ja-ri-
téj ne-um-Ado-nái; ve-
shá-vu va-ním lig-vu-lám.

Y hay esperanza para tu porvenir, oráculo de Adonái; y volverán los hijos a su territorio.

31:18

Sha-mó-'a sha-ma'-tí E-frá-yim mit-no-déd, yis-sar-tá-ni va-iv-va-sér, ke-'é-guel lo lum-mád; ha-shi-vé-ni ve-a-shú-vah, ki at-táh Ado-nái E-lo-hái.

Ciertamente he oído a Efráyim lamentándose: “Me castigaste, y fui castigado, como un novillo no domado; hazme volver, y volveré, porque tú eres Adonái mi Elohím”.

Porque después de mi volver, me arrepentí, y después de que fui instruido, golpeé mi muslo; me avergoncé y también me confundí, porque llevé el oprobio de mi juventud.

¿No es Efráyim un hijo precioso para mí, un niño de delicias? Porque cada vez que hablo de él, ciertamente lo recuerdo aún; por tanto, mis entrañas se conmueven por él, ciertamente tendré de él misericordia, oráculo de Adonái.

31:19

Ki-a-ja-réi shu-ví ni-jám-ti, ve-a-ja-réi hiv-va-de-í, sa-fák-ti 'al-ya-réj; bósh-ti ve-gam-nij-lám-ti, ki na-sá-ti jer-pát ne-'u-rái.

31:20

Ha-vén yak-kír li E-frá-yim im-yé-led sha-'a-shu-ím, ki-mid-déi dab-be-rí bo, za-jór ez-ke-ré-nu 'od; 'al-ken ha-mú me-'ái lo, ra-jém a-ra-ja-mé-nu, ne-um-Ado-nái.

Traducción Literal al Español:

1. En aquel tiempo, oráculo de Adonái, seré Elohím para todas las familias de Yisrael, y ellos serán mi pueblo.
2. Así dice Adonái: Halló gracia en el desierto el pueblo, sobrevivientes de la espada; yendo a darle reposo a Yisrael.
3. Desde lejos Adonái se me apareció; y con amor eterno te he amado, por tanto, te he atraído con misericordia.
4. Aún te edificaré, y serás edificada, virgen de Yisrael; aún te adornarás con tus panderos, y saldrás en la danza de los que se alegran.
5. Aún plantarás viñas en los montes de Shomrón; plantarán los plantadores, y

disfrutarán del fruto.

6. Porque hay un día [en que] clamarán los vigías en el monte de Efráyim: Levantaos y subamos a Tsiyón, a Adonái nuestro Elohím.
7. Porque así dice Adonái: Cantad con alegría para Yaakov, y regocijaos en la cabeza de las naciones; haced oír, alabad y decid: Salva, Adonái, a tu pueblo, al remanente de Yisrael.
8. He aquí, los traigo de la tierra del norte, y los reuniré de los confines de la tierra; entre ellos [estarán] el ciego y el cojo, la que está encinta y la que da a luz juntamente; una gran congregación volverán aquí.
9. Con llanto vendrán, y con súplicas los guiaré; los conduciré a arroyos de aguas, por camino derecho en el que no tropezarán; porque he sido para Yisrael un padre, y Efráyim es mi primogénito.
10. Oíd palabra de Adonái, oh naciones, y anunciad en las costas lejanas; y decid: El que dispersó a Yisrael lo reunirá, y lo guardará como un pastor a su rebaño.
11. Porque Adonái ha redimido a Yaakov, y lo ha rescatado de la mano del más fuerte que él.
12. Y vendrán y cantarán en las alturas de Tsiyón, y afluirán a la bondad de Adonái, por el trigo, y por el vino nuevo, y por el aceite, y por los hijos del rebaño y de la manada; y su alma será como un huerto regado, y no volverán a afligirse más.
13. Entonces la virgen se alegrará en la danza, y los jóvenes y los ancianos juntamente; y convertiré su luto en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor.
14. Y saciaré el alma de los sacerdotes con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, oráculo de Adonái.
15. Así dice Adonái: Una voz se oye en Ramá, lamento y llanto amargo, Rajel llorando por sus hijos; no quiere ser consolada por sus hijos, porque no existen.
16. Así dice Adonái: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque hay recompensa para tu obra, oráculo de Adonái, y volverán de la tierra del enemigo.
17. Y hay esperanza para tu porvenir, oráculo de Adonái; y volverán los hijos a su territorio.
18. Ciertamente he oído a Efráyim lamentándose: “Me castigaste, y fui castigado, como un novillo no domado; hazme volver, y volveré, porque tú eres Adonái mi Elohím”.
19. Porque después de mi volver, me arrepentí, y después de que fui instruido, golpeé mi muslo; me avergoncé y también me confundí, porque llevé el oprobio de mi juventud.
20. ¿No es Efráyim un hijo precioso para mí, un niño de delicias? Porque cada vez que hablo de él, ciertamente lo recuerdo aún; por tanto, mis entrañas se conmueven por él, ciertamente tendré de él misericordia, oráculo de Adonái.

Comentario Mesiano: La Haftaráh de Yirmeyahu (Jeremías) se conecta

profundamente con la Parashá Bamidbar a través del tema de la elección y la restauración del pueblo de Yisrael. Mientras que en la Parashá vemos la organización de Yisrael en el desierto como una nación santa y un sacerdocio, con los Levitas apartados para el servicio, la Haftaráh proyecta esta elección hacia un futuro de redención gloriosa. Yirmeyahu profetiza un tiempo en que Elohím reunirá a Su pueblo disperso, incluyendo a las diez tribus perdidas del norte (simbolizadas por Efráyim), y los restaurará a su tierra. Esta restauración no es meramente física, sino espiritual. El amor eterno de Elohím (אָהַבָּת 'olám - ahavát 'olám) es la base de este pacto redentor.

Las promesas mesiánicas son evidentes en esta porción. La mención de Efráyim como el “primogénito” (בְּיָרִי - bejorí) es una inversión del orden natural, similar a cómo Yaakov recibió la primogenitura sobre Esav. Esto apunta a la soberanía de Elohím en Su elección y prefigura a Yeshúa haMashíaj, quien, aunque descendiente de Yehudáh, se convierte en el Primogénito de toda la creación y el Redentor de “todo Yisrael”. La promesa de un nuevo corazón y el gozo que reemplaza el luto son temas que encuentran su cumplimiento final en el Reino Mesiánico. El clamor de Rajel por sus hijos es una profecía que Mattityahu aplica al momento en que Herodes masacra a los niños de Beit Lejem, conectando el sufrimiento de Yisrael con la venida del Redentor. La restauración final de Yisrael, física y espiritualmente, es una promesa central que se cumplirá plenamente con el regreso de Yeshúa.

Aplicación Espiritual: Para los creyentes en la actualidad, esta Haftaráh es una fuente de inmensa esperanza. Nos recuerda que, así como Elohím eligió y apartó a los Levitas para un servicio sagrado, Él nos ha elegido en Yeshúa para ser un “real sacerdocio, una nación santa”. Aunque, como Yisrael, a menudo nos desviamos y sufrimos las consecuencias, la fidelidad de Elohím y Su amor eterno permanecen inquebrantables. La promesa de restauración no es solo para el Yisrael nacional, sino que tiene una aplicación espiritual para cada creyente. Elohím promete tomar nuestro luto y convertirlo en gozo, saciar nuestras almas con Su bondad y guiarnos por “camino derecho”. La imagen de Elohím como un Padre amoroso que anhela la vuelta de Su hijo pródigo (Efráyim) nos asegura Su perdón y aceptación cuando nos volvemos a Él con un corazón arrepentido. Esta porción nos llama a vivir en la esperanza de la redención final, confiando en que Aquel que comenzó la buena obra en nosotros la perfeccionará hasta el día de Yeshúa haMashíaj.

Punto 3. Brit Hadasháh. 1 Kefa (Pedro) 2:9

Texto Arameo Fonética (Siríaca Oriental) Traducción

ܐܢܬܘܢ ܐܢܬܘܢ ܕܢܘܢ ܕܢܘܢ
ܕܢܘܢ ܕܢܘܢ ܕܢܘܢ ܕܢܘܢ

Vosotros sois pues
una estirpe escogida

דְּמַחְהֵן לְמַלְחֻתָּא	de-makh-hen l-mal-khu-ta	que oficia como sacerdote para el Reino
עַמְּמָא קַדְדִּישָׁא	'am-ma qad-di-sha	un pueblo santo
כְּנִישָׁא פְּרִיקָא	ken-sha pri-qa	una congregación redimida
דְּתֵסְבָרֻן תֵּשְׁבֻכְתֵּה	d-tes-ba-run tesh-bukh-teh	para que anunciéis Sus alabanzas
דְּהוּ דְּגְרָאֲחֹן	d-hu d-gra-khon	de Aquel que os llamó
מֵן יֵשׁוּכָא	men jesh-sho-kha	de la oscuridad
לְנוּהֵרֵי פֵּלָא	l-nuh-reh pe-la	a Su luz maravillosa.

Traducción Literal al Español:

Vosotros sois pues una estirpe escogida, que oficia como sacerdote para el Reino, un pueblo santo, una congregación redimida, para que anunciéis Sus alabanzas de Aquel que os llamó de la oscuridad a Su luz maravillosa.

Comentarios Exhaustivos

Este verso en 1 Kefa es una de las declaraciones más poderosas en el Brit Hadasháh sobre la identidad del pueblo de Elohím. Kefa (Pedro) toma el lenguaje directamente del Tanakh, específicamente de Shemot (Éxodo) 19:6, donde Elohím declara a Yisrael en el Sinaí como “un reino de sacerdotes y una nación santa” (מְלָכִים וְעַמְּמָא קַדְדִּישָׁא). Al aplicar esta terminología a los creyentes en Yeshúa, tanto judíos como gentiles, Kefa no está reemplazando a Yisrael, sino mostrando la expansión y el cumplimiento de la promesa original. La Kehiláh es la continuación y la plenitud del Yisrael de Elohím, una “congregación redimida” (כְּנִישָׁא פְּרִיקָא - kensha priqa) unida por la fe en el Mashíaj.

La expresión aramea “que oficia como sacerdote para el Reino” (דְּמַחְהֵן לְמַלְחֻתָּא - d-makh-hen l-malkhuta) es particularmente rica. No solo somos sacerdotes, sino que nuestro sacerdocio está al servicio de un Reino. Esto implica una función activa: representar a Elohím ante el mundo y llevar el mundo a Elohím a través de la intercesión y el testimonio. Somos una “estirpe escogida” (עַמְּמָא קַדְדִּישָׁא - gansa gvía), eco de la elección soberana de Elohím, no basada en mérito sino en Su gracia. Este llamado tiene un propósito claro: “para que anunciéis Sus alabanzas” (דְּתֵסְבָרֻן תֵּשְׁבֻכְתֵּה - d-tesbarun teshbukhteh). Nuestra existencia como pueblo redimido es un testimonio vivo del poder salvador de Elohím, que nos ha trasladado “de la oscuridad a Su luz maravillosa”.

Conexión con la Toráh y Haftaráh: La conexión con la Parashá Bamidbar es directa. En Números 3, vemos la consagración de la tribu de Leví para un servicio específico: cuidar del Mishkán y asistir a los sacerdotes. Fueron tomados “en lugar de todo primogénito”. Este principio de sustitución y consagración encuentra su

máxima expresión en el Brit Hadasháh. Así como los Levitas fueron apartados para el servicio del santuario terrenal, los creyentes en Yeshúa son apartados como un sacerdocio santo para servir en el verdadero Tabernáculo, que es el cuerpo del Mashíaj. Nuestra vida es el templo, y nuestro servicio es una ofrenda espiritual.

La conexión con la Haftaráh de Yirmeyahu es temática. Yirmeyahu habla de la restauración futura de Yisrael como un pueblo santo reunido por el amor eterno de Elohím. Kefa muestra cómo esta restauración comienza a cumplirse en la Kehiláh. Somos el “remanente de Yisrael” espiritual, compuesto por judíos y gentiles, que ha encontrado “gracia en el desierto” de este mundo y ha sido llamado a “subir a Tsiyón”, al monte espiritual de Elohím. La promesa de ser el pueblo de Elohím (“seré Elohím para ellos, y ellos serán mi pueblo”) se realiza en nosotros a través del Nuevo Pacto en la sangre de Yeshúa.

Reflexión Mesiánica: Yeshúa haMashíaj es el centro de esta teología del sacerdocio. Él es el Sumo Sacerdote por excelencia, según el orden de Malki-Tzedek (Hebreos 7), que no necesita ofrecer sacrificios por sus propios pecados y que se ofreció a sí mismo una vez para siempre. Es a través de nuestra unión con Él que nos convertimos en un “sacerdocio real”. Nuestro sacerdocio deriva completamente del Suyo. No somos sacerdotes por derecho propio, sino “en Mashíaj”. La divinidad de Yeshúa, como se expresa en el concepto de MarYah (Señor/Adonái) en el arameo, es fundamental. Él es el MarYah que nos llama de la oscuridad (el reino de haSatán y el pecado) a Su luz (Su Reino de justicia y vida). Él es el Rey de este “Reino de sacerdotes”. Por lo tanto, nuestro servicio sacerdotal es una respuesta de adoración y obediencia a Yeshúa, nuestro Elohím y Redentor, quien es Ejad (Uno) con el Padre. Nuestra identidad como pueblo escogido y santo está anclada en Su obra redentora en el madero y Su gloriosa resurrección.

Punto 4. Contexto Histórico y Cultural

La Aliyáh 4 de la Parashá Bamidbar (Números 3:1-13) se sitúa en un momento crucial en la historia de Yisrael: el segundo año después del Éxodo de Mitsráyim, mientras acampaban en el desierto del Sinaí. El contexto histórico inmediato es la organización de la nación recién redimida. Habiendo recibido la Toráh y construido el Mishkán (Tabernáculo), la morada terrenal de la presencia de Elohím, el siguiente paso era establecer un orden social y espiritual para el campamento.

Período del Mishkán (c. 1445 a.C.): Arqueológicamente, el período del desierto es difícil de documentar debido a la naturaleza nómada del pueblo. Sin embargo, el texto bíblico proporciona una rica descripción cultural y teológica. La sociedad era tribal, centrada en el parentesco y la genealogía, como se evidencia en los censos detallados de la Parashá. El Mishkán era el centro geográfico y espiritual del

campamento. Su construcción, descrita en Éxodo, refleja la artesanía y los materiales disponibles en el antiguo Cercano Oriente, incluyendo madera de acacia, oro, plata, bronce y textiles finamente elaborados.

La selección de la tribu de Leví para el servicio sagrado fue una decisión divina con profundas implicaciones. Culturalmente, en muchas sociedades antiguas, el sacerdocio era una casta hereditaria. Sin embargo, la elección de Leví por parte de Adonái no fue arbitraria. Se remonta a su celo por la santidad de Elohím durante el incidente del Becerro de Oro (Éxodo 32:25-29), donde respondieron al llamado de Moshé para ejecutar el juicio divino. Este acto de lealtad los distinguió y los calificó para un rol sagrado. Esta Aliyáh formaliza esa elección, sustituyendo el sacerdocio original de los primogénitos por el servicio levítico. La idea de la sustitución (los levitas por los primogénitos) era un concepto legal y religioso conocido en el antiguo Cercano Oriente.

Conexiones con el Primer y Segundo Templo: El modelo establecido en el Mishkán se convirtió en el arquetipo para el servicio en el Primer Templo de Shlomó (c. 960 a.C.) y el Segundo Templo (inaugurado c. 516 a.C. y renovado por Herodes). Las divisiones de los levitas (Gershonitas, Kehatitas y Meraritas) y sus funciones específicas en el transporte y cuidado del Mishkán se tradujeron en roles organizados dentro del servicio del Templo. Los levitas se convirtieron en los músicos, cantores, porteros y administradores del Templo, mientras que los descendientes de Aharón (los Kohanim) continuaron con el servicio sacrificial. La genealogía, tan central en esta Aliyáh, siguió siendo de vital importancia para verificar la elegibilidad para el sacerdocio y el servicio levítico durante los períodos de los Templos.

Qumrán y Escritos Mesiánicos: En los tiempos del Segundo Templo, la comunidad de Qumrán, conocida por los Rollos del Mar Muerto, tenía una visión muy estricta del sacerdocio. Se consideraban a sí mismos el verdadero sacerdocio en exilio, protestando contra la corrupción que percibían en el Templo de Yerushaláyim, dominado por el sacerdocio saduceo. Sus escritos, como el “Manual de Disciplina” (1QS), detallan una comunidad altamente organizada, que se veía a sí misma como un templo espiritual en espera de la restauración del culto puro. Hacían un gran hincapié en la pureza ritual y la genealogía sacerdotal, reflejando las preocupaciones de la Toráh.

Los primeros escritos mesiánicos y nazarenos, que forman el Brit Hadasháh, reinterpretan radicalmente el concepto de sacerdocio a la luz de Yeshúa haMashíaj. La conexión con esta Aliyáh es profunda. Textos como la Epístola a los Hebreos y 1 Kefa (como se vio anteriormente) argumentan que el sacerdocio levítico era una “sombra” (tsel) del verdadero sacerdocio celestial de Yeshúa. La muerte y

resurrección de Yeshúa inauguran un Nuevo Pacto en el que todos los creyentes, judíos y gentiles, se convierten en un “real sacerdocio”, con acceso directo a Elohím a través de su Sumo Sacerdote, Yeshúa. La genealogía física, tan importante en el sistema levítico, es superada por la “genealogía” espiritual de ser “nacido de nuevo” en el Mashíaj. Así, el principio de un pueblo apartado para el servicio sagrado, establecido en Números 3, se expande y se espiritualiza en la fe mesiánica, cumpliendo su propósito final.

Punto 5. Estudio, Comentarios y Conexiones Proféticas

Esta Aliyah (Números 3:1-13) es teológicamente densa, estableciendo el fundamento del sacerdocio aarónico y el servicio levítico en Yisrael.

Comentarios Rabínicos:

Los sabios judíos han explorado profundamente estos versículos.

- **Rashi (Rabí Shlomo Yitzjaki, 1040-1105):** Sobre el verso 1, “Estas son las generaciones de Aharón y Moshé”, Rashi se pregunta por qué se mencionan las “generaciones” de Moshé si solo se nombran los hijos de Aharón. Él explica, citando el Midrash (Bamidbar Rabbah 3:6), que “quien enseña Toráh al hijo de su prójimo, la Escritura lo considera como si lo hubiera engendrado”. Dado que Moshé enseñó la Toráh a los hijos de Aharón, son considerados también su descendencia espiritual. Esto subraya el inmenso valor de la enseñanza de la Toráh. Sobre el verso 13, “Porque mío es todo primogénito”, Rashi enfatiza que la santificación de los primogénitos fue un acto directo de Elohím durante la plaga final en Mitsráyim. Su redención por parte de los levitas no es una simple transacción, sino un acto que preserva la santidad y el orden divino.
- **Najmánides (Ramban, 1194-1270):** El Ramban ofrece una perspectiva más mística y teológica. Él ve la selección de los levitas como una rectificación. Originalmente, el servicio sagrado pertenecía a los primogénitos de cada familia, representando a toda la nación. Sin embargo, cuando los primogénitos participaron (o no se opusieron activamente) en el pecado del Becerro de Oro, perdieron este privilegio. La tribu de Leví, que demostró su lealtad a Elohím, fue entonces elegida para tomar su lugar. Este cambio, para el Ramban, no fue un castigo, sino una elevación de Leví a un estado de mayor cercanía y santidad, actuando como intermediarios para toda la nación.
- **Sforno (Obadiah ben Jacob Sforno, 1475-1550):** Sforno se centra en el aspecto funcional. Explica que la función de los levitas (“Y le servirán”, v. 6) era práctica y esencial. Liberaban a los Kohanim (sacerdotes) de las tareas logísticas y de guardia del Mishkán, permitiendo que los hijos de Aharón se concentraran exclusivamente en los rituales sacrificiales y la intercesión

directa, que requerían un nivel más alto de pureza y concentración espiritual.

Comentario Judío Mesiánico:

Desde una perspectiva mesiánica, esta Aliyáh es una poderosa tipología de la obra redentora de Yeshúa haMashíaj.

- **El Sacerdocio Aarónico como Sombra:** El sacerdocio de Aharón y sus hijos, con sus rituales y sacrificios, es visto como una “sombra” (tzel) y un “tipo” (tipología) que apunta al sacerdocio superior y eterno de Yeshúa. Hebreos 7-10 desarrolla esta idea extensamente, mostrando que Yeshúa es el Sumo Sacerdote perfecto del orden de Malki-Tzedek, cuyo sacrificio único en el madero fue suficiente para la expiación de todos los pecados, haciendo obsoleto el sistema sacrificial levítico. La muerte de Nadav y Avihú (v. 4) por ofrecer “fuego extraño” sirve como una solemne advertencia de que el acercamiento a un Elohim santo debe ser en Sus términos, no en los nuestros. Esto prefigura la enseñanza de Yeshúa de que “nadie viene al Padre sino por Mí” (Yojanán 14:6).
- **La Sustitución de los Levitas:** El principio de sustitución, donde los levitas son tomados en lugar de los primogénitos (v. 12), es un patrón redentor clave. Los primogénitos de Yisrael fueron salvados de la muerte en Mitsráyim por la sangre del cordero, y por lo tanto pertenecían a Elohim. Ahora, los levitas son “dados” para redimirlos de este servicio directo. Esto prefigura magníficamente a Yeshúa. Él es el Primogénito de Elohim (Colosenses 1:15), quien se da a sí mismo como un sustituto para redimir a toda la humanidad, que estaba sentenciada a muerte por el pecado. Él es nuestro “Levita” y nuestro “Primogénito” redentor en uno.
- **Un Pueblo de Sacerdotes:** La consagración de Leví prefigura el llamado de todos los creyentes a ser un “real sacerdocio” (1 Kefa 2:9). En Mashíaj, el velo del templo se rasgó, y el sacerdocio ya no está limitado a una tribu. Todos los que están en Yeshúa son llamados a “ofrecer sacrificios espirituales agradables a Elohim” (1 Kefa 2:5), que son nuestras vidas de obediencia, alabanza y servicio.

Notas de los Primeros Siglos:

Los primeros padres de la Kehiláh, como Justino Mártir e Ireneo, vieron en la selección de Leví una prueba de que el pacto original con todo Yisrael fue modificado debido al pecado. Argumentaron que el sacerdocio levítico fue una medida temporal y pedagógica, diseñada para señalar a la necesidad de un mediador perfecto, que encontraron en Yeshúa. Vieron la muerte de Nadav y Avihú como un símbolo de los peligros de las “herejías” o de los intentos de acercarse a Elohim fuera de la verdad revelada en el Mashíaj.

Guematría:

La palabra hebrea para “Leví” (לֵוִי) tiene un valor numérico de 46 (Lamed 30 + Vav 6 + Yod 10). Curiosamente, la palabra para “corazón” (לֵב - lev) suma 32, y la palabra para “mi corazón” (לִבִּי - libbi) suma 42. Aunque no hay una conexión guemátrica directa y obvia, la función de los levitas estaba en el “corazón” del campamento de Yisrael, rodeando el Mishkán. Su nombre también se conecta con el verbo “unirse” o “acompañar” (laváh), ya que estaban “unidos” al servicio de Adonái y de los sacerdotes.

Aplicación Contemporánea:

Esta Aliyáh nos desafía a reflexionar sobre nuestro propio llamado y servicio a Elohím. ¿Reconocemos que nuestras vidas han sido redimidas y pertenecen a Él? ¿Estamos viviendo como un “sacerdocio santo”, ofreciendo nuestras vidas como un acto de adoración? Nos recuerda la santidad de Elohím y la necesidad de acercarnos a Él con reverencia y obediencia, a través del único Mediador que Él ha provisto, Yeshúa haMashíaj.

Punto 6. Análisis Profundo de la Aliyáh

La cuarta Aliyáh de Bamidbar (Números 3:1-13) presenta la transición formal y la base teológica del servicio sagrado en Yisrael, pasando del sacerdocio de los primogénitos al sacerdocio aarónico y el servicio levítico. Este pasaje no es simplemente una lista genealógica o una directiva administrativa; es una declaración fundamental sobre la santidad, la elección, la sustitución y la redención.

Análisis del Texto:

- **Versículos 1-4: El Sacerdocio Aarónico y su Tragedia.** El texto comienza estableciendo el linaje de Aharón, cuyos hijos son “los sacerdotes ungidos” (לְכֹהֲנָיִם מְשֻׁמְשֵׁי קֹדֶשׁ). La unción con aceite sagrado los consagraba y apartaba para su función única. Sin embargo, este establecimiento del sacerdocio está inmediatamente marcado por la tragedia: la muerte de Nadav y Avihú. Su pecado, “ofrecer fuego extraño” (וַיִּזְבְּחוּ אֵשׁ זָרָה), es un recordatorio perpetuo de que la santidad de Adonái no puede ser tratada a la ligera. El servicio sagrado exige una obediencia precisa a la voluntad revelada de Elohím. La supervivencia de El’azar e Itamar asegura la continuidad de este sacerdocio, pero la advertencia inicial resuena a lo largo de toda la historia de la adoración en Yisrael.
- **Versículos 5-10: La Consagración de los Levitas.** Aquí se establece el rol de la tribu de Leví. Son “acercados” y “puestos delante de Aharón”. Su función es de apoyo y servicio: “le servirán” (וְשָׁמְרוּ אֶת הַקֹּדֶשׁ). Guardarán el encargo

del sacerdote y de toda la congregación, cuidando los utensilios del Mishkán. Son “dados” (□□□□□□□□) a Aharón y sus hijos. Este lenguaje subraya que no se auto-designaron; son un regalo de Elohím para la estructura del culto. El verso 10 traza una línea clara e infranqueable: los hijos de Aharón guardan el sacerdocio (la función sacrificial e intercesora), mientras que los levitas sirven. Cualquier “extraño” (□□□□□□□□) que intente usurpar la función sacerdotal “morirá” (□□□□□□□□). Esto refuerza la estricta jerarquía de santidad.

- **Versículos 11-13: El Fundamento Teológico de la Sustitución.** Estos versículos son el corazón teológico de la Aliyáh. Elohím declara: “Yo, he aquí, he tomado a los Levitas... en lugar de todo primogénito”. Este es un acto de soberanía divina. La razón se remonta al Éxodo: “Porque mío es todo primogénito”. En la noche de Pésaj, cuando Adonái hirió a los primogénitos de Mitsráyim, salvó a los de Yisrael. Este acto de salvación los consagró para Él. Perteneían a Elohím de una manera especial. Ahora, en un acto de gracia y organización, Elohím designa a toda una tribu, los Levitas, para que cumplan con esta obligación en nombre de toda la nación. Los Levitas se convierten en los redentores de los primogénitos, liberándolos para la vida normal dentro de la comunidad, mientras Leví asume la carga y el privilegio del servicio sagrado.

Comentario Judío y Mesiánico:

El **comentario judío** tradicionalmente ve esta estructura como el modelo ideal de una nación santa. La nación está organizada en círculos concéntricos de santidad: en el centro está el Mishkán con la presencia divina; inmediatamente alrededor, los Kohanim y los Levitas como guardianes y servidores; y luego las doce tribus acampadas en orden. Esta estructura física reflejaba una realidad espiritual: la santidad de Elohím debe ser protegida y el acceso a ella debe ser mediado y ordenado. El levita representa al israelita común en su devoción, mientras que el Kohen representa a la nación ante Elohím.

El **comentario mesiánico** profundiza este modelo y lo ve cumplido en Yeshúa y la Kehiláh.

1. **Yeshúa como el Verdadero Kohen Gadol (Sumo Sacerdote):** Aharón y sus hijos son un tipo imperfecto de Yeshúa. Necesitaban unción, sus propios sacrificios y estaban sujetos a la muerte. Yeshúa es el Sumo Sacerdote eterno, santo, sin pecado, que no necesita sacrificio por sí mismo y que vive para siempre para interceder por nosotros (Hebreos 7:23-28). Él es el único que puede entrar en el verdadero Lugar Santísimo celestial.
2. **Yeshúa como el Levita Perfecto:** Los levitas sirvieron al Mishkán. Yeshúa declaró: “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Su vida entera fue un acto

de servicio (avodáh) al Padre y a la humanidad.

3. **Yeshúa como el Primogénito Redentor:** El rol de los levitas como sustitutos de los primogénitos apunta directamente a la obra redentora de Yeshúa. Él es el “Primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18) y el que “nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose maldición por nosotros” (Gálatas 3:13). Él es nuestro sustituto perfecto. Al tomar nuestro lugar, nos redime de la muerte y nos consagra a Elohim.
4. **La Kehiláh como Tribu de Levitas Espiritual:** Por nuestra unión con Yeshúa, los creyentes nos convertimos en esa “tribu” apartada para el servicio. Ya no estamos definidos por el linaje físico, sino por la fe. Somos llamados a ser “levitas” en el mundo, sirviendo a nuestro Sumo Sacerdote, guardando el “santuario” de la verdad del Evangelio, y siendo una luz para las naciones. La advertencia contra el “extraño que se acerca” nos recuerda que la salvación y el acceso a Elohim son exclusivamente a través de la provisión divina: Yeshúa haMashíaj.

En resumen, esta Aliyáh establece un patrón divino de adoración ordenada y mediada que revela la santidad de Elohim. Este patrón, con sus temas de sacerdocio, servicio y redención sustitutiva, encuentra su cumplimiento final y su significado más profundo en la persona y obra de Yeshúa haMashíaj.

Punto 7. Tema Más Relevante de la Aliyáh

El tema más relevante de esta Aliyáh (Números 3:1-13) es la **Elección y Consagración para el Servicio Divino a través de la Redención Sustitutiva.**

Este tema encapsula la esencia del pasaje, uniendo la selección del sacerdocio aarónico, la designación de los levitas y la base teológica de su rol como sustitutos de los primogénitos. No es simplemente sobre organización, sino sobre cómo un pueblo redimido debe estructurarse para adorar y servir a un Elohim santo.

Importancia en el Contexto de la Toráh:

Dentro del gran tapiz de la Toráh, este tema es fundamental por varias razones:

1. **Define la Adoración Ordenada:** Después de la revelación en el Sinaí, la Toráh se ocupa de traducir la teología en práctica. Este pasaje establece el “cómo” de la adoración nacional. Demuestra que el acceso a la santidad de Elohim no es un libre para todos; requiere un orden divino, mediación y roles consagrados. Esto protege tanto la santidad de Elohim de la profanación como al pueblo de la destrucción (como en el caso de Nadav y Avihú).
2. **Establece el Principio de Mediación:** La estructura Kohen-Levita-Yisrael introduce un sistema de mediación. Los levitas median entre el pueblo y los lugares más sagrados, y los Kohanim median entre los levitas y la presencia

directa de Elohim a través del sacrificio. Este principio de mediación es crucial en toda la Toráh, subrayando la brecha entre un Elohim santo y una humanidad pecadora.

3. **Introduce la Redención Sustitutiva como Ley:** El concepto de un sustituto que toma el lugar de otro se formaliza aquí. Los primogénitos fueron salvados por la sangre del cordero (un sustituto) en Mitsráyim. Ahora, los levitas se convierten en un sustituto vivo, redimiendo a los primogénitos de su obligación de servicio directo. Este principio es la base misma del sistema sacrificial: un animal inocente muere en lugar del pecador. La consagración de Leví es una aplicación de este principio a nivel de personas y tribus, no solo de animales.

Relación con las Enseñanzas y la Obra de Yeshúa:

Este tema de la elección y consagración a través de la redención sustitutiva es una de las “sombras” (tzelalim) más claras de la obra de Yeshúa en toda la Toráh.

1. **Yeshúa, el Elegido y Consagrado:** Yeshúa es el Elegido por excelencia del Padre. En su tevilah (inmersión), la voz del cielo declara: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mattityahu 3:17). Él fue ungido (consagrado) por el Ruaj HaKodesh no para servir en un tabernáculo terrenal, sino para ser el servicio y el sacrificio perfectos.
2. **Yeshúa, el Sustituto Definitivo:** La sustitución de los levitas por los primogénitos es una prefiguración directa del ministerio de Yeshúa. Shaúl lo expresa claramente: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Elohim en él” (2 Corintios 5:21). Yeshúa tomó nuestro lugar. Él es nuestro Levita redentor. Murió la muerte que merecíamos (la del “primogénito” pecador) para que pudiéramos vivir la vida de consagración que Él merecía. Toda la lógica del sistema levítico apunta y se resuelve en esta Gran Sustitución.
3. **La Consagración de la Kehiláh:** A través de la redención sustitutiva de Yeshúa, los creyentes son ahora los elegidos y consagrados. Como dice 1 Kefa 2:9, somos una “estirpe escogida, un real sacerdocio, una nación santa”. Nuestro llamado no se basa en el linaje levítico, sino en nuestra fe en el Redentor. Somos consagrados para el servicio, no por nuestra propia justicia, sino porque hemos sido “comprados por precio” (1 Corintios 6:20). Nuestra vida se convierte en un acto de servicio (avodáh) a Elohim, una ofrenda viva, que es posible solo porque Yeshúa, nuestro sustituto, nos ha redimido y consagrado.

Conexión con los Moedim de Elohim:

Este tema se conecta especialmente con **Pésaj** y **Yom Kipur**.

- **Pésaj:** La base para la consagración de los primogénitos (y su posterior

redención por los levitas) se establece en la noche de Pésaj, cuando fueron salvados por la sangre del cordero. Pésaj es la fiesta de la redención sustitutiva por excelencia. Yeshúa es nuestro Cordero de Pésaj (1 Corintios 5:7), cuya sangre nos redime de la muerte. La consagración de los levitas es, por tanto, un desarrollo directo de la teología de Pésaj.

- **Yom Kipur:** En el Día de la Expiación, el Kohen Gadol (descendiente de Aharón) entraba en el Lugar Santísimo para hacer expiación por toda la nación. El servicio de los Kohanim y Levitas, establecido en esta Aliyáh, alcanza su punto culminante anual en este Moed. Yeshúa, como nuestro Kohen Gadol, cumple Yom Kipur entrando en el santuario celestial “una vez para siempre” con su propia sangre para obtener redención eterna (Hebreos 9:12), cumpliendo así el propósito para el cual el sacerdocio levítico fue originalmente consagrado.

En conclusión, la elección y consagración para el servicio a través de la redención sustitutiva es el pilar teológico de esta Aliyáh, un pilar que sostiene toda la estructura de la adoración en la Toráh y que encuentra su cumplimiento, expansión y significado final en la persona y obra de Yeshúa haMashíaj.

Punto 8. Descubriendo a Mashíaj en cada Aliyah

En la cuarta Aliyáh de Bamidbar (Números 3:1-13), la figura de Yeshúa haMashíaj se revela a través de múltiples patrones redentores, tipos y sombras. Él es el cumplimiento y la sustancia de la estructura sagrada que se establece aquí.

Profecías Mesiánicas y Reflexión:

Aunque no hay una profecía verbal directa en estos versículos, toda la sección funciona como una **profecía tipológica**. Establece un patrón de sacerdocio, servicio y redención que solo puede ser plenamente comprendido y satisfecho en la persona del Mashíaj. La reflexión nos lleva a ver cómo Elohim estaba tejiendo la historia de la redención desde el principio, preparando a Su pueblo para entender la obra que Su Hijo llevaría a cabo.

Métodos para Descubrir al Mashíaj en esta Aliyáh:

1. Tipos (Tipologías):

- **Aharón el Kohen Gadol:** Aharón es un tipo claro, aunque imperfecto, de Yeshúa como nuestro Sumo Sacerdote. Como Aharón, Yeshúa fue divinamente designado (Hebreos 5:4-5). Como Aharón, Yeshúa intercede por el pueblo. Pero a diferencia de Aharón, Yeshúa es perfecto, eterno y Su sacrificio fue único y definitivo.
- **Los Levitas:** Los levitas son un tipo del Mashíaj en su rol de **siervo**. Su tarea era llevar las cargas del santuario y servir a los sacerdotes. Yeshúa

es el Siervo Sufriente de Yeshayahu 53, quien “llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”. Él es el siervo por excelencia que vino “no para ser servido, sino para servir” (Marcos 10:45).

2. Sombras (Tzelalim):

- **El Mishkán y su Servicio:** Todo el sistema del Mishkán, que los levitas cuidaban, es una “sombra de las cosas celestiales” (Hebreos 8:5). Es un modelo terrenal de una realidad celestial. Yeshúa no ministra en un santuario hecho por manos humanas, sino en el verdadero Tabernáculo en el cielo. El servicio levítico era una sombra del ministerio celestial y eterno de nuestro Mashíaj.

3. Patrones Redentores (Tavnitot):

- **La Redención Sustitutiva:** Este es el patrón más poderoso en la Aliyáh. El modelo es: **Pertenencia a Elohim por redención -> Obligación de servicio -> Un sustituto divinamente provisto toma el lugar.**
 - Los primogénitos fueron redimidos en Pésaj y, por lo tanto, pertenecían a Elohim.
 - Esta pertenencia implicaba una vida de servicio directo.
 - Los Levitas son provistos por Elohim para tomar su lugar, para ser sus sustitutos.
- Este es exactamente el patrón de nuestra salvación en Yeshúa:
 - Somos redimidos por Su sangre y, por lo tanto, ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a Elohim (1 Corintios 6:19-20).
 - Esta redención nos llama a una vida de servicio y santidad.
 - Yeshúa es nuestro Sustituto perfecto. Él tomó nuestro lugar en la muerte, cumpliendo con la justicia de Elohim, liberándonos para servirle no por obligación temerosa, sino por amor agradecido.

4. Nombres y Títulos Proféticos:

- **Primogénito (בְּרִיָּא - Bejor):** El concepto del primogénito es central. Elohim reclama a todos los primogénitos (v. 13). Yeshúa es llamado el “Primogénito de toda creación” (Colosenses 1:15) y el “Primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18). Él es el Primogénito supremo que reclama para sí a un pueblo de “primogénitos” espirituales (Hebreos 12:23). Él no es redimido, sino que Él es el Redentor de los primogénitos.

Cumplimiento en el Brit Hadasháh:

- **Hebreos 7-10:** Esta sección del Brit Hadasháh es el comentario inspirado definitivo sobre cómo el sacerdocio levítico (y por extensión, el servicio levítico) apunta y es cumplido por Yeshúa. Muestra la superioridad de Su sacerdocio, sacrificio y pacto.
- **1 Kefa (Pedro) 2:4-10:** Este pasaje muestra el resultado de la obra del Mashíaj. Debido a que Él es nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Sacrificio

sustitutivo, ahora nosotros, los que creemos en Él, somos constituidos como una “casa espiritual y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales”. La elección de Leví se expande para incluir a todos los redimidos.

- **Romanos 8:29:** Shaúl afirma que Elohím predestinó a los creyentes “para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”.¹ Yeshúa, el Primogénito Redentor, crea una nueva familia de “hermanos primogénitos” consagrados a Elohím.

En esta Aliyáh, Adonái no solo está organizando un campamento en el desierto; está pintando un retrato profético de Su plan de redención. Cada detalle —la santidad del sacerdocio, el peligro del “fuego extraño”, la elección de una tribu para servir, y el principio fundamental de la sustitución— nos lleva a contemplar la gloria y la suficiencia de Yeshúa haMashíaj, nuestro Sacerdote, nuestro Siervo y nuestro Redentor Sustituto.

Punto 9. Midrashim, Targumim, Textos Fuentes y Apócrifos

La interpretación de Números 3:1-13 ha sido enriquecida a lo largo de los siglos por una variedad de textos judíos que van más allá de la simple lectura del texto bíblico.

Midrashim (Citar Fuentes: Bamidbar Rabbah, Tanchuma):

Los Midrashim exploran las capas más profundas de significado en estos versículos.

- **Bamidbar Rabbah 3:6:** Este Midrash aborda la intrigante frase inicial: “Y estas son las generaciones de Aharón y Moshé”. El texto procede a nombrar solo a los hijos de Aharón. ¿Dónde están las generaciones de Moshé? El Midrash enseña una lección profunda sobre la paternidad espiritual: “Cualquiera que enseña la Toráh al hijo de su prójimo, la Escritura le atribuye como si lo hubiera dado a luz”. Dado que Moshé fue el maestro principal de la Toráh para toda la nación, incluidos los hijos de Aharón, ellos son considerados, en un sentido espiritual, también su descendencia. Esto eleva el acto de enseñar la Toráh al nivel de la creación de la vida.
- **Tanchuma, Bamidbar 13:** Este Midrash se centra en el mérito de la tribu de Leví. ¿Por qué fueron ellos los elegidos? El Tanchuma relata que durante la esclavitud en Mitsráyim, mientras las otras tribus estaban inmersas en el trabajo forzado y comenzaban a asimilar las costumbres egipcias, la tribu de Leví se mantuvo fiel al estudio de la Toráh y a las tradiciones de los patriarcas. No participaron en la construcción de las ciudades de almacenamiento para Faraón. Su devoción continua y su separación de la idolatría circundante los calificaron para el servicio sagrado. Además, destaca su celo en el incidente del Becerro de Oro (Éxodo 32) como la confirmación final de su dignidad para este rol. El Midrash ve la elección de Leví no como un acto arbitrario, sino como una

recompensa por su lealtad constante.

Targumim (Citar Fuentes: Targum Onkelos, Targum Pseudo-Jonatán):

Los Targumim son traducciones arameas de la Toráh que a menudo incluyen expansiones interpretativas para aclarar el significado.

- **Targum Onkelos:** Siendo el más literal de los Targumim, Onkelos traduce el pasaje de manera bastante directa. Sin embargo, en el verso 9, donde el hebreo dice que los levitas son “dados, dados” (לְדָתִים לְדָתִים), Onkelos usa la palabra aramea *mesirin mesirin* (מְסִירִין מְסִירִין), que significa “entregados, entregados”. Esta ligera variación enfatiza la transferencia completa de autoridad sobre los levitas de la congregación de Yisrael a Aharón y sus hijos para el servicio del santuario.
- **Targum Pseudo-Jonatán:** Este Targum es mucho más expansivo. Por ejemplo, al describir la muerte de Nadav y Avihú (v. 4), Pseudo-Jonatán añade detalles midráshicos, explicando que su pecado no fue solo el “fuego extraño”, sino también que entraron en el Lugar Santísimo sin autorización, estaban ebrios, no se habían casado, y eran arrogantes, esperando que Moshé y Aharón murieran para poder liderar ellos a la congregación. Aunque estos detalles no están en el texto hebreo, reflejan las tradiciones orales que buscaban comprender la gravedad de su transgresión. Al hablar de la elección de los levitas (v. 12), Pseudo-Jonatán enfatiza que los primogénitos perdieron su estatus sacerdotal *porque* participaron en la adoración del Becerro de Oro, haciendo explícita la conexión que el Midrash también establece.

Textos Apócrifos (No Cabalá):

Aunque no son parte del canon bíblico, algunos textos apócrifos y pseudoepigráficos del período del Segundo Templo arrojan luz sobre cómo se entendía el sacerdocio y el linaje levítico.

- **El Testamento de Leví (parte de los Testamentos de los Doce Patriarcas):** Este libro es un discurso de Leví a sus descendientes antes de su muerte. En él, Leví relata una visión celestial en la que es ungido como sacerdote por los malajim (ángeles) y se le otorga la autoridad sacerdotal. El texto exalta enormemente el rol del sacerdocio levítico, describiéndolo como una institución celestial ordenada desde antes de la creación. Aunque es una obra posterior, muestra la profunda reverencia y la base cosmológica que se le atribuía al linaje de Leví en ciertos círculos judíos. Afirma que el sacerdocio levítico continuará hasta que “el Señor levante un nuevo sacerdote, a quien todas las palabras del Señor serán reveladas”. Esto muestra una expectativa de una figura mesiánica que sería un sacerdote supremo, un tema que resuena con

el Brit Hadasháh.

- **El Libro de los Jubileos:** Este texto, que vuelve a contar la historia de Bereshit y Shemot, también hace hincapié en el linaje sacerdotal. En Jubileos 32, Yaakov designa a Leví y a sus descendientes para el sacerdocio eterno, incluso antes de la entrega de la Toráh en el Sinaí. Esto intenta dar al sacerdocio levítico una antigüedad aún mayor, arraigándolo en la era patriarcal. Esto demuestra la importancia de legitimar el sacerdocio a través de un linaje ininterrumpido que se remonta a los orígenes del pueblo de Yisrael.

Estos textos, en conjunto, ilustran que la selección de Leví no fue vista como un mero detalle administrativo. Fue un evento de profunda significación teológica, debatido, explicado y embellecido en la tradición judía, que destaca la lealtad, la pureza y la recompensa divina como las bases para la elección al servicio sagrado.

Punto 10. Mandamientos Encontrados o principios y valores

En esta Aliyáh (Números 3:1-13) se encuentran varios mandamientos (mitzvot) y principios fundamentales que rigen la santidad, el orden y el servicio en la comunidad de Yisrael. Estos principios, aunque dados en el contexto del Mishkán, tienen aplicaciones profundas y duraderas, especialmente cuando se entienden a través del lente del Brit Hadasháh.

Mandamientos (Mitzvot) Identificados:

1. **El Mandamiento de Designar a los Levitas para el Servicio (Mitzvá Positiva):** En el versículo 6, Adonái ordena a Moshé: “Haz que se acerque la tribu de Leví, y ponla delante de Aharón el sacerdote, y le servirán”. Este no es una sugerencia, sino un mandato divino para establecer formalmente a los levitas en su rol de asistentes de los Kohanim y guardianes del santuario.
 - **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este principio de un grupo divinamente designado para el servicio se expande a toda la Kehiláh. Shaúl habla de cómo Elohim ha puesto diferentes dones y funciones dentro del cuerpo del Mashíaj (Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12:28). El principio subyacente es que el servicio a Elohim no es autoproclamado, sino que se responde a un llamado y a una designación divina, equipados por el Ruaj HaKodesh para la edificación de toda la comunidad.
2. **La Prohibición de que un Extraño (no-Kohen) Realice el Servicio Sacerdotal (Mitzvá Negativa):** El versículo 10 concluye con una advertencia severa: “...y el extraño que se acerque, morirá”. Un “extraño” (zar) aquí se refiere a cualquiera que no sea un descendiente de Aharón. Este mandamiento protege la santidad única del oficio sacerdotal y del acceso al altar.
 - **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este principio subraya la exclusividad

de la mediación. En el Nuevo Pacto, Yeshúa es el único y exclusivo Sumo Sacerdote y Mediador entre Elohim y los hombres (1 Timoteo 2:5). Intentar acercarse a Elohim a través de cualquier otro mediador, mérito propio o “fuego extraño” es espiritualmente fatal. La advertencia “morirá” se traduce en la separación espiritual de Elohim. Solo a través de nuestro Kohen Gadol, Yeshúa, podemos acercarnos con confianza al trono de la gracia (Hebreos 4:14-16).

Principios y Valores Fundamentales:

1. **Santidad y Orden en la Adoración:** La Aliyáh entera es una lección sobre la santidad (kedushá) de Elohim. Esta santidad exige un orden específico en la adoración. No se puede abordar a Elohim de cualquier manera. La trágica historia de Nadav y Avihú, recordada aquí, sirve como el telón de fondo para estas regulaciones. El principio es que la verdadera adoración se realiza de acuerdo con la revelación y el mandato de Elohim, no según la invención o la emoción humana.
 - **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Yeshúa enseña que los verdaderos adoradores adorarán “en espíritu y en verdad” (Yojanán 4:24). “En verdad” significa en conformidad con la revelación de quién es Elohim, revelado plenamente en Yeshúa. “En espíritu” significa con una sinceridad interna producida por el Ruaj HaKodesh. La adoración del Nuevo Pacto, aunque libre de los rituales del templo, sigue exigiendo orden, verdad y santidad.
2. **Redención y Consagración:** El principio central es que la redención conduce a la consagración. Porque los primogénitos fueron redimidos en Mitsráyim, pertenecen a Elohim (v. 13). Esta pertenencia exige una vida de servicio. Este es un valor fundamental de la fe bíblica.
 - **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este es el núcleo del Evangelio. Shaúl lo argumenta apasionadamente: “¿O ignoráis que... no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Elohim en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Elohim” (1 Corintios 6:19-20). Nuestra redención a través de la sangre de Yeshúa no es simplemente un “boleto para el cielo”; es una transferencia de propiedad. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos. Somos consagrados para pertenecer y servir a Aquel que nos redimió. Este principio transforma la vida del creyente de una búsqueda de autonomía a una vida de servicio gozoso.
3. **Sustitución:** El mecanismo por el cual los primogénitos son liberados de su servicio directo es la sustitución por parte de los levitas. Este principio de que uno puede tomar el lugar de otro es la base de la expiación.
 - **Aplicación en el Brit Hadasháh:** La obra de Yeshúa en el madero es la máxima expresión de este principio. Él se convirtió en nuestro sustituto

perfecto. Este valor es el fundamento de nuestra paz con Elohím. No nos salvamos por nuestros esfuerzos, sino al aceptar el sacrificio sustitutivo que Él hizo en nuestro lugar.

En resumen, esta Aliyáh establece mandamientos y principios que son mucho más que regulaciones antiguas. Revelan el carácter de Elohím y el ADN de Su plan de redención, encontrando su máxima expresión y aplicación espiritual en la vida, muerte y resurrección de Yeshúa haMashíaj y en la vida de la comunidad que Él redimió.

Punto 11. Preguntas de Reflexión

1. **Sobre la Paternidad Espiritual:** El Midrash enseña que Moshé es considerado el “padre” de los hijos de Aharón porque les enseñó la Toráh. ¿Quiénes han sido los “Moshé” en tu vida, enseñándote la palabra de Elohím? Y más importante aún, ¿para quién estás siendo tú un “Moshé”, invirtiendo tiempo para enseñar y disciplinar a otros en la fe? ¿Cómo valoras la responsabilidad de la paternidad y maternidad espiritual en la Kehiláh?
2. **Sobre el “Fuego Extraño”:** Nadav y Avihú murieron por ofrecer “fuego extraño”. En nuestra adoración y servicio a Elohím hoy, ¿cuáles podrían ser los “fuegos extraños” que podríamos estar tentados a ofrecer? (Por ejemplo: motivaciones impuras, adoración centrada en el hombre en lugar de en Elohím, métodos que comprometen la verdad bíblica, etc.). ¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestra adoración sea “en espíritu y en verdad”, según la voluntad de Elohím?
3. **Sobre la Sustitución y la Gratitud:** Los primogénitos fueron redimidos de su servicio directo por los levitas. Nosotros hemos sido redimidos de la muerte eterna por el sacrificio sustitutivo de Yeshúa. ¿Reflexionas a menudo sobre la magnitud de esta sustitución? ¿Cómo debería transformar esta verdad tu vida diaria, tus prioridades y tu sentido de propósito, sabiendo que ya no te perteneces a ti mismo, sino a Aquel que te compró?
4. **Sobre el Rol y el Servicio:** A los levitas se les asignaron roles específicos y de apoyo, cruciales para el funcionamiento del Mishkán, pero distintos del sacerdocio. En la comunidad de fe, a menudo algunos roles son más visibles que otros. ¿Cómo podemos cultivar un aprecio por todos los dones y servicios dentro del cuerpo del Mashíaj, reconociendo que cada parte, sin importar cuán “detrás de escena” esté, es esencial y designada por Elohím? ¿Estás sirviendo fielmente en el lugar donde Elohím te ha puesto?
5. **Sobre la Santidad y el Temor de Elohím:** La Aliyáh enfatiza que un “extraño” que se acercara al servicio sacerdotal moriría, destacando la santidad de Elohím y la necesidad de un temor reverencial. En una cultura que a menudo trata a Elohím de manera casual, ¿cómo podemos recuperar un sentido bíblico del

temor de Adonái (reverencia, asombro, respeto por Su santidad) sin caer en un miedo legalista? ¿Cómo equilibramos la audacia de acercarnos al “trono de la gracia” con la conciencia de que nos acercamos al Creador del universo?

Punto 12. Resumen de la Aliyáh

La cuarta Aliyáh de la Parashá Bamidbar (Números 3:1-13) establece la estructura fundamental del servicio sagrado en Yisrael. Comienza presentando el linaje de Aharón como los sacerdotes (Kohanim) ungidos, pero inmediatamente recuerda la solemne tragedia de Nadav y Avihú, quienes murieron por ofrecer “fuego extraño”, sirviendo como una advertencia perpetua sobre la necesidad de obedecer los mandatos de Elohím en la adoración.

A continuación, Adonái instruye a Moshé a consagrar a toda la tribu de Leví para el servicio del Mishkán. Su rol es de asistencia y apoyo a los sacerdotes; deben guardar el santuario y sus utensilios, actuando como un amortiguador de santidad entre la congregación y los espacios más sagrados. Se traza una línea clara: solo los descendientes de Aharón pueden realizar los deberes sacerdotales, y cualquier “extraño” que usurpe esta función morirá.

El clímax teológico de la Aliyáh revela la razón de esta elección: los levitas son tomados como un **sustituto** de todos los primogénitos varones de Yisrael. Dado que los primogénitos de Yisrael fueron salvados de la muerte en Mitsráyim, pertenecían a Elohím de una manera especial. Ahora, en un acto de redención y organización, los levitas asumen esta obligación de servicio en nombre de toda la nación, liberando a los primogénitos para la vida común.

Aplicación en Mashíaj:

Esta Aliyáh es una profunda prefiguración de Yeshúa haMashíaj y el Nuevo Pacto.

- **Yeshúa es nuestro Sumo Sacerdote perfecto**, cumpliendo y superando el sacerdocio de Aharón. Su sacrificio fue perfecto y definitivo.
- **Yeshúa es nuestro Siervo Levita**, quien vino a servir y a dar su vida en rescate.
- Más importantemente, **Yeshúa es nuestro Sustituto Redentor**. Él es el Primogénito de Elohím que toma el lugar de todos los “primogénitos” de la humanidad condenados a muerte por el pecado. Así como los levitas redimieron a los primogénitos de Yisrael, Yeshúa nos redime a nosotros, no solo de una obligación de servicio, sino de la muerte misma.

Por medio de Su obra, todos los creyentes en Él son ahora consagrados como un “real sacerdocio” y una “nación santa”, llamados a ofrecer sus vidas como un servicio

de adoración a Aquel que los redimió. El principio de sustitución, tan claramente establecido en esta Aliyáh, encuentra su significado final y glorioso en la cruz del Mashíaj.

Punto 13. Tefiláh de la Aliyáh

Avinu Shebashamáyim, Padre nuestro que estás en los cielos, te damos gracias por Tu Palabra revelada en esta porción de la Toráh. Contemplamos con asombro y reverencia la santidad y el orden que estableciste para Tu pueblo Yisrael en el desierto. Vemos Tu justicia en el recuerdo de Nadav y Avihú, y te pedimos que nos guardes de ofrecer “fuego extraño” en nuestras vidas. Ayúdanos a adorarte en espíritu y en verdad, con un corazón puro y en obediencia a Tu voluntad revelada.

Te agradecemos, Elohím de Yisrael, por el patrón de redención que nos muestras. Así como elegiste a la tribu de Leví para que sirviera como sustituto de los primogénitos, te damos gracias por elegir a Tu (Bar) Hijo amado, Yeshúa haMashíaj, como nuestro Sustituto perfecto. Gracias, Yeshúa, por ser nuestro Kohen Gadol, nuestro Siervo y nuestro Primogénito Redentor. Gracias por tomar nuestro lugar, por redimirnos de la muerte y consagrarnos para el servicio a Ti.

Padre, ayúdanos a vivir a la luz de esta redención. Que nunca olvidemos que hemos sido comprados por un precio y que ya no nos pertenecemos a nosotros mismos. Conságranos de nuevo hoy para Tu servicio. Equípanos con Tu Ruaj HaKodesh para cumplir el llamado que nos has dado como un “real sacerdocio y una nación santa”. Que nuestras vidas sean un sacrificio vivo, una ofrenda de olor grato para Ti. Que sirvamos a nuestra comunidad con humildad y fidelidad, valorando cada don y cada función en el cuerpo del Mashíaj.

En el nombre poderoso y redentor de Yeshúa haMashíaj, nuestro Adón y Salvador. Amén.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes:

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>